

EYACULACIÓN: MITOS Y CREENCIAS

LOS VARONES SON LOS RESPONSABLES DE PROPORCIONAR PLACER Y SATISFACCIÓN SEXUAL A SUS PAREJAS

En realidad, cada uno/a es responsable de su propia respuesta sexual. Nuestro placer no es la consecuencia directa de lo que nos “hace” nuestra pareja sino el producto de nuestra implicación activa en el intercambio erótico, de nuestra “sabiduría” sexual, del conocimiento de nuestro cuerpo y el afecto que sentimos por él, de nuestro estado de salud, de lo que nos guste el sexo, de lo que nos guste nuestra pareja, de lo positivo de nuestras experiencias anteriores, de nuestra capacidad de abandonarnos a la experiencia sexual sin inhibiciones ni vergüenzas, etc...

LAS MUJERES NECESITAN LA PENETRACIÓN PARA LLEGAR AL ORGASMO

Esto no es cierto. El orgasmo es una respuesta involuntaria, refleja, que se produce cuando las personas alcanzamos el mayor grado de tensión sexual del que somos capaces. En el caso de la mujer, esta tensión sexual puede obtenerse con bastante facilidad a través de la estimulación del clítoris, o de otras áreas características de los genitales externos (vulva) como son los labios mayores y menores. También existe evidencia sobrada de que algunas mujeres pueden llegar al orgasmo a través de la estimulación de zonas extragenitales como son los pechos, los pezones, la zona perineal, o incluso el ano. También las actividades que pueden desencadenar el orgasmo pueden ser muy variadas: besos lingüales, cunnilingus, beso negro, presión y frotación de la vulva y la zona pélvica. Incluso a través de actividades que no implican directamente contacto corporal (también se tienen orgasmos durante el sueño o imaginando una fantasía muy excitante) o actividades eróticas practicadas sobre el cuerpo de otra persona y que implican un alto grado de excitación para quien las realiza (hacer una felación a la pareja o jugar con su ano, etc.). Evidentemente, la vagina también es una zona muy sensible que puede desencadenar un orgasmo cuando es estimulada de muy diferentes maneras: bien manualmente, o con algún juguete, o durante el coito en muy distintas posturas corporales, frotando sus paredes, presionándolas rítmicamente, estimulando el cuello del útero, etc.

EL VARÓN QUE NO CONTROLA LA EYACULACIÓN NO ES CAPAZ DE SATISFACER A SU PAREJA

Si tenemos en cuenta lo que hemos visto en los puntos anteriores, está claro que la mayor o menor duración de la estimulación de varón, si este eyacula pronto o tarde o si controla o no su eyaculación puede ser irrelevante para la satisfacción sexual de su pareja. Sólo podremos hablar de insatisfacción cuando el varón deja de implicarse efectivamente en intercambio sexual o se muestra apático o poco colaborador.

CUANTO ANTES SE PRODUZCA LA PENETRACIÓN MAS DURADERO SERÁ EL COITO

Esto es radicalmente falso. En el varón, el proceso fisiológico de la respuesta sexual responde más rápidamente a los estímulos durante el coito vaginal vigoroso que ante otros juegos eróticos. Practicar juegos sexuales variados a lo largo del encuentro sexual puede modificar positivamente la urgencia por penetrar, eliminando ansiedad de ejecución y permitiendo alcanzar una erección más duradera. Esta urgencia es, en muchas ocasiones, uno de los factores que propicia y mantiene la rapidez en la eyaculación.

LA RELACION SEXUAL SE ACABA CUANDO EYACULA EL VARÓN

La relación sexual se acaba cuando lo decidimos nosotrxs. Tradicionalmente se ha dado por supuesto que al eyacular, el varón pasa a su fase de resolución y que durante esta fase es refractario a cualquier estímulo sexual, lo que impide que se produzca una nueva erección hasta que no ha transcurrido un cierto tiempo. En realidad, que el varón no tenga una nueva erección completa no determina su conducta sexual, ni el deseo de su pareja por continuar siendo estimulada o acariciada. La relación sexual es una secuencia de distintos comportamientos que tienen como objeto el placer erótico y dicho placer no depende necesariamente de que el varón vuelva a conseguir una erección vigorosa después de eyacular. Podemos seguir practicando sexo después del orgasmo.